

Sátira poco feliz de las teleseries

"Corazón en escabeche". Autor: Fernando Villalobos. Actores: María Astudillo, Joaquín Bravo, Marianella Díaz, Angel Fuentes, Diana Messina, Enrique Mejías, Sergio Ortega, Amanda Peters, Cristián Salazar, Anete Munta, Tomás Santibáñez. Música: Alejandro Miranda. Dirección y diseño: Fernando Villalobos. Festival Teatro a Mil.

En el séptimo Festival de Teatro a Mil la compañía Mutabor transformó la sala Acurio Cotapos del Centro Cultural Mapocho en un anfiteatro funcional que permite a los espectadores una buena comunicación con la escena. Allí se presentan tres obras de Fernando Villalobos, director y dramaturgo del conjunto. De una de ellas, "Palomitas de Maíz" ya conocíamos una síntesis presentada en la Muestra de Dramaturgia Nacional en 1999. Las otras dos, "La Joya del Pacífico" y "Corazón en escabeche" eran desconocidas para el público de Villalobos que cultiva un teatro kitsch, de lenguaje grueso y de provocación a los valores convencionales.

El éxito de "La Cocinita" en 1997 fue una tarjeta de presentación que sintonizó con el público y que obtuvo un éxito considerable. Los méritos de Villalobos se discuten. ¿Es un vulgar sainetero que se ríe de

cierto barniz que le ha dado el público intelectual? ¿Es el iniciador de una estética teatral criolla que caricaturiza a ciertos estratos sociales? ¿Le toma el pelo a los espectadores y abusa de los garabatos para escandalizar a los bien hablados? ¿Es un imitador de Almodóvar?

Lo cierto es que las obras de Villalobos divierten, producen rechazos y aceptaciones, invitan a ciertas reflexiones, son chocantes para algunos y algo incoherentes para todos.

En "Corazón en escabeche" los desbordes son bastante gratuitos y confusos. Se pretende una burla de las teleseries y los personajes son esperpénticos. Ninguno logra perfilarse como arquetipo y durante una hora no cesan de gesticular, de gritar groserías, de simular actos sexuales, de trucar sentimientos. Apenas se puede interpretar toda esa algarada como una sátira a las teleseries. Los personajes hablan incesantemente y despliegan todo el repertorio de garabatos criollos. Las llamadas "malas palabras" pierden toda su eficacia como calificaciones picantes a costa de tanto repetirse. El escenario -incluido un WC- es kitsch y los trajes también. Se espera que todo este cóctel barato se transforme en un trago digerible y divertido pero no es así. La obra

se queda en la presentación de una especie de títeres absurdos y no va más allá. Parece el esbozo de algo que no se desarrolla. Villalobos abusa de la recepción de un público que se estima moderno y desprejuiciado y que está dispuesto a aplaudir, aunque no entienda hacia dónde lo quiere llevar el autor.

Por cierto las teleseries constituyen un buen material para la sátira. Sus historias son siempre las mismas y para conquistar televidentes devotos deben ser cursis, transcurrir en pueblos sofisticados e imaginarios a los que se les agregan algunos paisajes, deben tener ingredientes sexuales, mostrar la anatomía de sus protagonistas y el tórax atlético de los galanes. Siempre hay en las tramas algún personaje popular exótico y algún caballero libidinoso con facha santurrón. Agréguese algún malvado, una abuelita, una señora con pasado turbio, una herencia o unas joyas apetecidas, una madre que busca a su hijo, un asesinato reciente o remoto, una pasión con muchas complicaciones y equívocos. Todo eso intenta ser captado en "Corazón..." pero la obra no convence, no tiene estructura, se torna aburrida incluso a pesar de su brevedad.

En síntesis: una obra frustrada en la que las particularidades de Villalobos -también director y diseñador- no alcanzan el nivel de sus otras producciones ●

L.A.M.

Punto Final 463 (21. enero 2000) p. 23 S94525

Sátira poco feliz de las teleseries [artículo] L. A. M.

Libros y documentos

AUTORÍA

L. A. M.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sátira poco feliz de las teleseries [artículo] L. A. M.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile